

**Comparecencia para la autorización  
de la misión militar en Haití**

**(Congreso de los Diputados, 10 de febrero)**

Señor Presidente, Señorías,

Tras la exposición del Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, comparezco ante la Cámara para informar de las medidas tomadas por el Ministerio de Defensa y la actuación de las Fuerzas Armadas para hacer frente a la catástrofe humana ocurrida en Haití hace un mes.

Comparezco también para solicitar al Congreso de los Diputados que ratifique, en virtud del artículo 17.3 de la Ley de la Defensa Nacional, la decisión con carácter urgente del Gobierno de España, adoptada por acuerdo del Consejo de Ministros del 22 de enero de 2010, para el envío de dos contingentes de militares a Haití.

Señorías, todos hemos visto las imágenes de lo ocurrido en ese país. Son imágenes desgarradoras. Ante esta gran tragedia, todos estaremos de acuerdo en que la intervención de nuestros militares es necesaria y responde al deseo de la gran mayoría de los españoles.

Antes de solicitarles formalmente que ratifiquen esta decisión, paso a explicarles los pormenores de las operaciones que hemos llevado a cabo y estamos llevando a cabo.

Como saben, España lleva más de 20 años participando en diversas iniciativas políticas, de cooperación, y también de carácter

militar en Haití. Antes del terremoto del 12 de enero, las Fuerzas Armadas españolas intervinieron en Haití en dos ocasiones, siempre al amparo de Naciones Unidas. La primera fue en 1990, como parte de la Misión de Verificación de la ONU en Haití, ONUVEH, para apoyar en la realización y la supervisión de las elecciones de diciembre de ese año. La misión duró tres meses y contó con la participación de nueve oficiales españoles.

La segunda intervención fue entre 2004 y 2006, en el marco de la Misión de las Naciones Unidas en Haití, MINUSTAH, que se creó después del derrocamiento del Presidente Aristide. España estuvo al mando de un batallón mixto hispano-marroquí y contribuyó con 200 infantes de Marina a la Fuerza Multinacional Provisional para Haití, que en total estaba compuesta por más 6.500 efectivos de hasta 21 países. Nuestra participación militar concluyó el 31 marzo de 2006, tras la celebración de las elecciones presidenciales.

Desde entonces, además de las iniciativas de cooperación que ha citado el Ministro Moratinos, España ha mantenido una presencia constante en Haití mediante una contribución a la parte policial de MINUSTAH, con un contingente estable de policías y guardias civiles. Como saben, en el momento del seísmo estaban presentes en el país 21 miembros de la Guardia Civil y 13 funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía. En este punto, quiero rendir tributo a la memoria de los españoles fallecidos durante el terremoto. Y en particular quiero recordar a dos servidoras públicas: la Subinspectora de Policía Rosa Crespo Biel y a la funcionaria de la Unión Europea Pilar Juárez Boal, que encontraron la muerte mientras trabajaban por la seguridad y la estabilidad de Haití. Y asimismo recordar también al matrimonio compuesto por María Jesús Plaza e Yves Baltroni.

Señorías, ésta es la tercera ocasión en que los militares españoles intervienen en Haití. Y han acudido a ese país para paliar los efectos de una tragedia que se ha cobrado más de 200.000 vidas, que ha provocado decenas de miles de heridos, y que ha dejado sin hogar a más de un millón de personas. Desde que se produjo la catástrofe, el Gobierno de España y nuestros militares, nuestras Fuerzas Armadas, estuvieron en primera línea de colaboración.

Señorías, nuestras Fuerzas Armadas tienen una dilatada experiencia en este tipo de misiones humanitarias. En 1998 acudieron a Centroamérica a socorrer a las víctimas del huracán Mitch; en 1999 estuvieron en Turquía después del seísmo en el noroeste del país; en 2004 se desplazaron a Indonesia tras el maremoto que asoló las costas del sudeste asiático; y en 2005 fueron a Pakistán para ayudar a la población a consecuencia del terremoto ocurrido en la región de Cachemira.

Todas estas misiones respondían a un llamamiento de los países afectados y de los organismos internacionales. Y han sido un claro ejemplo del compromiso solidario y responsable de nuestro país ante situaciones tan dramáticas. En todos los casos, se actuó con la máxima celeridad, enviando nuestros mejores efectivos y contribuyendo con capacidades esenciales para el rescate, la atención médica de las víctimas, el apoyo a la población, y la reconstrucción de infraestructuras esenciales de esos países.

Ahora, respondiendo al llamamiento del Gobierno de la República de Haití y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, hemos puesto en marcha un dispositivo militar que se ha concretado en dos fases:

En un primer momento, enviamos de forma inmediata un contingente de 37 efectivos perteneciente a la Unidad Militar de Emergencias;

Al mismo tiempo, para una segunda fase, se determinó el envío con carácter urgente de una Agrupación Táctica, compuesta por 450 efectivos.

Señorías, empiezo detallándoles la intervención de la Unidad Militar de Emergencias, la UME.

El 12 de enero, pocas horas después del terremoto, el Gobierno evaluó la situación y los medios disponibles. Con carácter de máxima urgencia decidió enviar a Haití militares especializados en este tipo de catástrofes con el objetivo de atender a las víctimas, así como suministrar material de primeros auxilios y ayuda humanitaria.

Esta tarea se asignó a un contingente de 37 efectivos de la UME para intervenir en lo más prioritario: el rescate de los sepultados bajo los escombros.

Como saben Sus Señorías, ésta ha sido la primera vez que un componente terrestre de la Unidad Militar de Emergencias participa en una misión fuera de nuestro territorio nacional. Y se optó por recurrir a esta unidad por la alta cualificación que posee para este tipo de emergencias, en particular para las operaciones de búsqueda y rescate.

Para cumplir con la misión asignada, se desplazó el siguiente personal y material:

- Dos Equipos de Rescate dotados de nueve efectivos cada uno;
- Un Equipo Sanitario formado por un oficial médico, un enfermero y dos técnicos, con capacidad de soporte vital avanzado;
- Un equipo de transmisiones con enlace vía satélite de voz y datos para asegurar el contacto permanente con el Centro de Operaciones de la UME;
- Y, finalmente, un equipo logístico, con dos vehículos tácticos todoterreno y capacidades de alojamiento, alimentación y agua, y con una autonomía de hasta 12 días.

El traslado del contingente se llevó a cabo en tres etapas, entre el 13 y el 17 de enero. Sus actividades en zona comenzaron el mismo día 17 y concluyeron el 21 de enero. Durante ese tiempo, los equipos de rescate trabajaron en coordinación con la AECID y el Centro de Operaciones de Naciones Unidas.

Su área de actuación fue la zona del Hotel Christopher de Puerto Príncipe, en donde se encontraba el cuartel general de MINUSTAH, que había quedado totalmente destruido. Trabajaron contrarreloj, las 24 horas del día, en turnos de 12 horas, apoyados por los efectivos de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía que estaban allí como integrantes de MINUSTAH.

Para buscar a los supervivientes utilizaron material electrónico, cámaras de alta resolución y equipos de sonido, además de herramientas de corte, perforación y apuntalamiento, que les permitieron penetrar en los edificios colapsados. En esta labor estuvieron coordinados con equipos de diferentes comunidades autónomas y de otros países.

En el desempeño de su misión, los equipos recuperaron varias decenas de cadáveres, entre ellos, como Sus Señorías conocen, el de la Subinspectora Rosa Crespo.

Al mismo tiempo, ante la carencia de personal médico para atender a las víctimas, durante los días 18, 19 y 20 de enero, el equipo sanitario de la UME atendió a decenas de víctimas en el Hospital La Paz de Puerto Príncipe. Allí nuestros militares trabajaron codo con codo con el personal sanitario enviado por las comunidades autónomas de Madrid, Cataluña y País Vasco. Fundamentalmente, atendieron lesiones traumáticas y colaboraron en intervenciones quirúrgicas, además de proporcionar asistencia sanitaria básica.

El 21 de enero, después de que el Centro de Operaciones de Naciones Unidas diera por finalizada la fase de búsqueda y rescate, se ordenó el repliegue de la UME, que concluyó el 27 de enero con el regreso a España de todos los efectivos. Una parte del material que transportaban fue cedida al contingente de la Guardia Civil en MINUSTAH para reforzar sus capacidades de ayuda humanitaria.

Señorías, una vez más, la Unidad Militar de Emergencias ha demostrado su excelente preparación para socorrer en situaciones extremas y estar allí donde más se la necesita. Y no cabe duda de que, en ese momento, donde más se les necesitaba era en Haití.

Por otra parte, también con carácter de urgencia, el Ministerio de Defensa puso en marcha la Operación Hispaniola para el despliegue en Haití de una Agrupación Táctica compuesta por personal médico militar, ingenieros, técnicos en potabilización de agua y efectivos para garantizar la seguridad de ese despliegue.

Su misión es apoyar a las autoridades del país en labores de ayuda humanitaria y asistencia a la población, bajo la coordinación de Naciones Unidas y en colaboración con los medios de la AECID y de otros países de la Unión Europea.

En concreto, nuestros militares tienen asignados los siguientes cometidos:

- Proporcionar apoyo sanitario a la población haitiana;
- Realizar labores de desescombros y de apertura de vías de comunicación;
- Producir y distribuir agua potable, así como repartir ayuda humanitaria;
- Contribuir a la mejora de la seguridad en la zona.

Para llevar a cabo la misión, se optó por desplegar un buque de asalto anfibio clase "Galicia", el buque "Castilla", con capacidades a bordo para un hospital Role 2 con dos quirófanos, 70 camas de hospitalización, y ocho camas de cuidados intensivos.

Además de los 192 militares que componen la dotación del "Castilla", la Agrupación Táctica Hispaniola está conformada por:

- Una Unidad de Asistencia Sanitaria compuesta por 28 oficiales del Cuerpo de Sanidad, de diferentes especialidades, y 14 soldados sanitarios. Además de atender a las víctimas en el hospital del barco, esta Unidad ha desplegado asimismo un hospital en tierra para atención primaria y tratamiento ambulatorio;
- Un Subgrupo Táctico de Infantería de Marina compuesto por 150 efectivos, entre los que figuran 66 Ingenieros/Zapadores, dotados de maquinaria pesada para labores de desescombro, y con capacidad para potabilización y distribución de agua; Este Subgrupo Táctico se completa con una Unidad de 84 Infantes de Marina para realizar labores de apoyo y proporcionar seguridad al despliegue.
- Por último, una Unidad Aérea Embarcada, un Grupo Naval de Playa y un equipo de buceadores, que en total suman 66 efectivos, para tareas de evacuación aérea, transporte de personal y material, además de los movimientos entre el buque y la costa. Cuentan con cuatro helicópteros y con diversas embarcaciones capaces de llegar a zonas de difícil acceso.

Todo este despliegue configura la Agrupación Táctica Hispaniola, compuesta por 450 efectivos, al mando del Comandante del "Castilla", el Capitán de Navío Francisco Peñuelas González.

Por otra parte, en el "Castilla" también viajaron los 23 guardias civiles enviados por España a petición de Naciones Unidas para



reforzar el componente policial de MINUSTAH, con capacidades antidisturbios y equipos de seguridad. Estos efectivos se han sumado a los 21 guardias civiles y los 12 policías nacionales presentes allí, y en un futuro podrán integrarse en la misión que la Fuerza de Gendarmería Europea aprobó el 7 de febrero desplegar en Haití, en el marco de MINUSTAH, como parte de la contribución colectiva de la Unión Europea.

Como saben, el buque "Castilla" zarpó de la Base Naval de Rota el 22 de enero y llegó a Haití el 4 de febrero. Cinco días antes de esta fecha, un equipo de seis militares españoles pertenecientes a esta agrupación viajó al país para contactar con las autoridades locales y con los responsables de Naciones Unidas, así como para reconocer la zona donde se establecería el contingente español.

Siguiendo instrucciones del Mando de Operaciones de la ONU, la Agrupación se encuentra desplegada en Petit Goave, una localidad costera situada a 70 kilómetros de Puerto Príncipe, y permanecerá allí durante un periodo máximo de tres meses, es decir, hasta el 4 de mayo. Este plazo podría ser prorrogado en caso de que las circunstancias lo hicieran necesario.

Señorías según las primeras estimaciones, en Petit Goave han fallecido más de 500 personas y más de 2.500 están heridas como consecuencia directa del terremoto. La mitad de sus más de 50.000 habitantes están sin hogar, viviendo en la calle o en campamentos improvisados que aumentan el riesgo de que se produzcan epidemias e infecciones. No hay electricidad, ni infraestructura para el suministro de agua potable.

En los seis días transcurridos desde que llegaron a Petit Goave, el personal médico militar ha atendido a más de 350 personas, y dos de ellas han requerido intervención quirúrgica. Por su parte los ingenieros/zapadores han desescombrado un área equivalente a 3.000 metros cuadrados, con más de 200 toneladas de escombros, y se ha iniciado la limpieza de las principales vías de comunicación. Además, tras la instalación de una primera planta potabilizadora en el muelle de la población, ayer martes se inició la distribución de agua entre la población haitiana.

Señorías, éstas son las dos operaciones militares que el Gobierno de España ha puesto en marcha: una más reducida, la de la UME, que tuvo un carácter inmediato y se concentró en las labores de rescate y atención médica; y otra, la de la Agrupación Táctica Hispaniola, con carácter urgente y de mayor duración, dedicada a atender a las víctimas y contribuir a la reconstrucción del país.

El coste de ambas operaciones supondrá un desembolso total previsto cercano a los 18,8 millones de euros. De esta cantidad, unos 555.000 euros son relativos a la actuación de la UME, mientras los 18,2 millones restantes corresponden a la Operación Hispaniola.

Por otra parte, mientras desarrollamos estas operaciones, la colaboración de las Fuerzas Armadas ha sido clave para las iniciativas de la sociedad civil y de organismos gubernamentales, a las que ya se ha referido el Ministro Moratinos.

Durante los últimos 30 días, la Fuerza Aérea española ha trasladado ayuda de la AECID y de Cruz Roja Española, y la base de Torrejón ha servido de apoyo logístico para aviones fletados por

ONGs. Hasta el momento, se han realizado 14 vuelos, ocho de ellos militares y seis civiles que, en total, han transportado 144 toneladas de material médico y sanitario, ayuda humanitaria, y otros equipos.

Aprovechando además el repliegue de los efectivos de la UME, los medios aéreos militares también evacuaron ciudadanos de la Unión Europea y repatriaron los cadáveres de los españoles fallecidos.

Junto con estas iniciativas a escala nacional, en el marco de su Presidencia rotatoria de la Unión, España ha apoyado e impulsado varias iniciativas en el ámbito europeo, a las cuales se ha referido el Ministro Moratinos.

Señorías, al inicio de esta Comparecencia decía que estoy convencida de que nuestra intervención militar en Haití es necesaria, y que además responde al deseo de la mayoría de los españoles. Al tratarse de una operación humanitaria de máxima urgencia, el Gobierno no podía demorar su actuación.

No obstante, la premura con la que actuamos no puede eludir el compromiso y la obligación de comparecer ante esta Cámara para que el Congreso de los Diputados ratifique las decisiones tomadas, tal y como lo establece el artículo 17.3 de la Ley Orgánica de la Defensa Nacional. Aprovecho para agradecer a Sus Señorías la buena disposición que han mostrado al Gobierno en todo momento para entender las circunstancias que nos han obligado a actuar sin la autorización preceptiva.

La participación de nuestras Fuerzas Armadas en Haití cumple los requisitos establecidos por la Ley de la Defensa Nacional para la autorización de operaciones internacionales. En concreto, los despliegues se han realizado en respuesta al llamamiento del Secretario General de Naciones Unidas, a la solicitud del Gobierno de Haití, y tienen una finalidad humanitaria.

Señorías, concluyo.

El Ministro Moratinos habló antes del imperativo ético que tenemos con Haití. Y esa idea debe guiarnos en todos los esfuerzos, tanto civiles como militares, que estamos llevando a cabo en ese país.

Desde el primer minuto después del terremoto, los españoles se han volcado para ayudar al pueblo haitiano. Estamos dedicando enormes recursos, y nuestros mejores medios y nuestro mejores profesionales para atenuar los efectos de un desastre que hoy, un mes después, aún es difícil de cuantificar.

Hace unos días, el poeta haitiano René Depestre dijo, a propósito de la tragedia de su país, que "entramos en una época donde la solidaridad debe tomar una nueva dimensión, una dimensión sin precedentes. Es el momento de inventar un país mejor".

La actuación de nuestras Fuerzas Armadas en Haití tiene un objetivo claro: ayudar a los haitianos ante la catástrofe y, sobre todo, contribuir a crear un país mejor. Con su trabajo, nuestros militares

están expresando la solidaridad de toda la sociedad española con el pueblo haitiano.

Por eso, Señorías, solicito a esta Cámara que ratifique las decisiones tomadas con carácter urgente por el Gobierno de España para los dos despliegues realizados en Haití: el primero, ya finalizado, de la Unidad Militar de Emergencias y, el segundo, actualmente en curso, de la Agrupación Táctica Hispaniola por una duración máxima de tres meses.

Con nuestro respaldo mayoritario a la misión que desarrollan las Fuerzas Armadas en Haití, estaremos respondiendo a la voluntad unánime de los ciudadanos españoles de no abandonar al pueblo haitiano a su suerte.

Muchas gracias.